

Ramón de Ampuero

Plaza de carros en Castilla

Alrededor de 1950

Foto:
Ramón de Ampuero
Texto:
Juan Miguel Sánchez
Vigil y Manuel Durán



El carro, otro eslabón en la cultura taurina. Esta imagen deliciosa refleja la tradición de nuestra España. La plaza montada y las gentes esperando a los toreros. Detrás los cerros, páramos, los campos de cereales y el camposanto sin cipreses, vallado en piedra. Toros en Castilla, toros en plaza de carros. ¿Valladolid, Zamora, Salamanca...? Al dorso del original no hay anotaciones que descubran el misterio.

Esa construcción de adobe en las afueras es castellana, no hay duda. Es tarde de fiesta, tarde soleada tras una mañana de ritos religiosos y de comida copiosa en familia. Se palpan el bullicio, la algarabía y las tensiones previas al festejo.

En el balcón de las lagartijas han reservado espacio los chavales. Al fondo, la copa del olmo viejo revienta en hojas de verano y el pueblo se queda desierto para ir a los toros.

Ramón de Ampuero, escritor y poeta, autor de *Hitos*, firmaba las fotografías con sus iniciales. Positivaba en papel al carbón, especialidad de la que fue maestro Ortiz Echagüe. Además de esta fotografía, una de sus mejores creaciones fue la reproducción del Cristo de los Faroles de Córdoba, de la que Manolete llevaba siempre una copia que colocaba junto a las estampas del altar efímero que montaba en su habitación antes de salir hacia la plaza. 